



FEDERICO JULIÁN MANCERA VALENCIA

Profesor investigador del Centro de Investigación y Docencia

▼ EX LIBRIS

Recepción: 6 abril 2019. Aprobación: 13 mayo 2019
pp. 45-47

Acoyauh y Sucesos, en la vida inicial del CID

Acoyauh and events, in the initial life of the CID

La publicación del primer número de *Acoyauh*, la revista académica del Centro de Investigación y Docencia, correspondió a los meses de agosto a octubre de 1995. Yo tenía cuatro meses de haber ingresado al CID y me asignaron, junto con Lilia Rey Chávez y el diseñador Fuad G. Farah Piñonli, la elaboración de la revista. Durante muchos años el Consejo Editorial de la publicación fue dirigido por la maestra Ma. Concepción Franco Rosales. Bajo su dirección, me integré a ese consejo. También a lo que se llamaba el Consejo de redacción y, además, a la indagación –y luego escritura– de la sección: “Sucesos del CID”, cuyo objetivo fue “dar a conocer las actividades más relevantes del centro”. Era la sección de comunicación escrita acerca de lo que institucionalmente desarrollaban los docentes-investigadores, alumnos e instituciones vinculadas al Centro.

De los textos publicados en el primer número de la revista, resulta relevante recordar el anuncio del nacimiento del denominado Consejo Técnico del Centro de Investigación y Docencia, a un año de formalizarse la institución con el programa de la Maestría en Educación (agosto de 1994). Dicho Consejo representaría de manera democrática a la planta docente y al alumnado de la maestría. Su función sería la de “discutir y evaluar los avances y retrocesos del posgrado, así como plantear opciones y vías para mejorarlo” (Mancera-Valencia, 1995: 59). Para el año 2020, las funciones de aquel Consejo se asumirían en las reuniones de Academia del Programa de Maestría en Educación.

Cabe recordar que en aquel histórico número de la revista también se consignó el inicio de la “gran empresa de diseñar, editar y difundir sus propias antologías” de estudio para cada asignatura del programa curricular del posgrado, a cuya labor el área de servicios académicos dedicaría gran parte de su tiempo. Esta empresa, sin embargo, fue desapareciendo: la tecnología y los archivos electrónicos en diversos formatos, como word y pdf, vinieron a sustituir esa otrora producción.

Es interesante resaltar que durante aquel año de 1995 –siglo XX–, los temas que se discutían en congresos, conferencias, seminarios y cursos, eran: el “Desarrollo profesional del maestro”, los “Requerimientos de educación preescolar y primaria en la población indígena asentada en áreas urbanas”, las “Necesidades de atención educativa a los niños de los crucesos”, la “Educación: del discurso a la realidad”, “El Estado y las políticas indigenistas”, y “El problema de la investigación en educación: una reflexión sobre fundamentos de los métodos de investigación educativa”, tema de un seminario impartido por el profesor Pedro Medina Calderón. Temáticas que hoy en el siglo XXI, permanecen en franco debate.

Para enero de 1996, la sección “Sucesos del CID” –publicada en el segundo número de la Revista Acoyauh–, reseñó las actividades de actualización y auto capacitación de los académicos del Centro, que se desarrollaron mediante un Seminario Permanente de Epistemología de la Investigación, el cual fue organizado por el área de Servicios Académicos del centro. Recuerdo que en ese seminario participamos el profesor Federico Ortega Estrada, en aquel momento jefe del área académica, la profesora Diana Piñón, la profesora Lidia Trinidad

Holguín Ruiz, ambas docentes del CID, y un servidor.

Ese mismo año informamos que el CID abría “su visión a una nueva línea interinstitucional (...)” (op. cit. 1996: 65) de investigación. En coordinación con el Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH), se realizaría una investigación que tendría como objeto de estudio: Valle de Allende, sitio que ahora es reconocido por la UNESCO, como Patrimonio Cultural de la Humanidad por pertenecer al Camino Real de Tierra Adentro.

El CID se sumó a la invitación que fue expuesta por el director del Centro INAH-Chihuahua el antropólogo José Luis Perea González y por el maestro Leonel Durán Solís, investigador y responsable del proyecto. “El CID propuso cuatro proyectos de investigación: Diagnóstico de la educación primaria y preescolar, Estudio ecogeográfico y etnoecológico, Investigación participativa para la recuperación del patrimonio cultural y El recurso de video para el rescate y la educación de la historia local, los cuales se sumaran a los trabajos históricos, arqueológicos que este instituto (INAH) realiza en esta región del sur chihuahuense” (op.cit, 1996a: 65).

Por otra parte, en los espacios informativos de la revista, se consignó la solicitud que el CBTis 122 hiciera al CID para la impartición de un “Curso de fundamentación y operatividad de la docencia”.

Estas actividades de vinculación interinstitucional no han dejado de realizarse; se han incrementado y son múltiples los logros que desde entonces se han compartido con decenas de instituciones de investigación y desarrollo educativo.



En los tres números posteriores (3, 4 y 5) de la publicación “Sucesos de CID”, fueron incluidos varios epígrafes que daban pauta y análisis de los sucesos del momento; algunos de ellos, muy pesimistas, otros reflexivos:

“Estamos todos en el infierno, cada instante del cual es un milagro” de E. M. Cioran (op.cit. 1996b: 66),

“Todo intento de expulsar la realidad está condenada al fracaso”, de Jesús Ibañez (op.cit. 1996c: 69);

“La utopía es la otra cara de la crítica y solo una edad crítica puede ser inventadora de utopías: el hueco dejado por las demoliciones del espíritu crítico lo ocupaban siempre las construcciones utópicas. Las utopías son los sueños de la Razón”, de Octavio Paz.

Para este epígrafe continuaba con lo siguiente:

“De una edad crítica nace el CID, sus metas y objetivos para muchos son utopías; para otros, caprichos del poder. Pero para quien encuentra este espacio institucional y académico, un lugar para hallar no la verdad, sino las

razones y utopías de una mejor educación, descubre los grandes “huecos” dejados por la desaparecida actitud crítica de los actores educativos” (op. cit. 1996d: 56).

“Sucesos del CID”, al tiempo, se convirtió en Ameyalli (2008), un boletín electrónico que se puede consultar ahora en internet pulsando la siguiente dirección: (<https://ameyally.wordpress.com/>)

Ahora me sorprende lo que escribí y rememoré; fue tan solo eso, los primeros “Sucesos del CID”, que permiten comprender cómo empezó esta revista Acoyauh No. 62 y su propio CID.

Fuentes citadas

- MANCERA-VALENCIA F. J. (1995) “Sucesos del CID”, en: Acoyauh. No. 1. Chihuahua, Chih. Revista Trimestral. Agosto-October.
- (1996a). “Sucesos del CID”, en: Acoyauh. No. 1. Chihuahua, Chih. Revista Trimestral. Diciembre- Enero.
- (1996b). “Sucesos del CID”, en: Acoyauh. No. 3. Chihuahua, Chih. Revista Trimestral. Febrero-Abril.
- (1996c). “Sucesos del CID”, en: Acoyauh. No. 4. Chihuahua, Chih. Revista Trimestral. Mayo-Julio.
- (1996d). “Sucesos del CID”, en: Acoyauh. No. 4. Chihuahua, Chih. Revista Trimestral. Agosto-October.